

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Woody Allen, sus películas y sus diversiones]

A. A.

Hice mi primera película en 1967 y nunca he vuelto a ver ni esa ni ninguna, no leo las críticas, ni las entrevistas. Todo eso está lejos de mi vida. Yo termino un proyecto y me divierto un poco, toco música, voy a ver competiciones deportivas y me lanzo a lo siguiente. Y, no quiero compararme, pero cuando Dostoyevski escribía estoy seguro de que no leía lo que se decía sobre él y pensaba “la próxima vez tengo que hacerlo más gracioso”. Si eres un misántropo, yo lo soy, la gente no puede decepcionarte.

***Puntuar
de otra
forma***

(A. A.: “Mientras haya libertad de expresión ...”. *El País*, 27.09.25, 45).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos once cambios de puntuación:

Hice mi primera película en 1967 y nunca he vuelto a ver ni esa ni ninguna, no leo las críticas, ni las entrevistas. Todo eso está lejos de mi vida. Yo termino un proyecto y me divierto un poco, toco música, voy a ver competiciones deportivas y me lanzo a lo siguiente. Y*, no quiero compararme, pero cuando Dostoyevski escribía estoy seguro de que no leía lo que se decía sobre él y pensaba “la próxima vez tengo que hacerlo más gracioso”. Si eres un misántropo, yo lo soy, la gente no puede decepcionarte.

Hice mi primera película en 1967[,] y nunca he vuelto a ver ni esa ni ninguna[;] no leo las críticas ni las entrevistas. Todo eso está lejos de mi vida. Yo termino un proyecto y me divierto un poco, toco música, voy a ver competiciones deportivas[;] y me lanzo a lo siguiente. Y no quiero compararme, pero[,] cuando Dostoyevski escribía[,] estoy seguro de que no leía lo que se decía sobre él[,] y pensaba[:] “La próxima vez[,] tengo que hacerlo más gracioso”. Si eres un misántropo —yo lo soy—[,] la gente no puede decepcionarte.

1) Proponemos puntuar ante la conjunción **y** por motivo contextual (presencia de dos complementos circunstanciales en torno a la conjunción y pertenecientes a oraciones diferentes). Reproducimos ambas versiones:

Hice mi primera película en 1967 **y** nunca he vuelto a ver ni esa ni ninguna, no leo las críticas, ni las entrevistas.

Hice mi primera película en 1967[,] **y** nunca he vuelto a ver ni esa ni ninguna; no leo las críticas ni las entrevistas.

Nos basaremos en la norma referida a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [y, ni, o...] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “se escribe coma delante de estas conjunciones cuando la secuencia que encabezan enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados”. Por ejemplo: *Pagó el traje, el bolso y los zapatos, y salió de la tienda* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 324). Puede comprobarse en estas versiones:

... en 1967 **y** nunca ...

Hice mi primera película en 1967[,] **y** nunca he vuelto a ver ninguna

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma que separa los dos conjuntos oracionales. Reproducimos ambas versiones:

Hice mi primera película en 1967 y nunca he vuelto a ver ni esa ni ninguna, no leo las críticas, ni las entrevistas.

Hice mi primera película en 1967, y nunca he vuelto a ver ni esa ni ninguna[;] no leo las críticas ni las entrevistas.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 351).

3) Proponemos eliminar la coma previa a la conjunción **ni** que coordina una pareja de sustantivos enumerados. Reproducimos ambas versiones:

Hice mi primera película en 1967 y nunca he vuelto a ver ni esa ni ninguna, no leo las críticas, **ni** las entrevistas.

Hice mi primera película en 1967, y nunca he vuelto a ver ni esa ni ninguna; no leo las críticas **ni** las entrevistas.

Según la normativa, “cuando el último elemento de una coordinación va introducido por las conjunciones *y*, *e*, **ni**, *o*, *u*, no se escribe coma delante de ella: *No le gustan las manzanas, las peras ni los plátanos* (*Ortografía... 2010: 321*).

Aunque la enumeración de nuestro texto no es trimembre, sino de una pareja, creemos posible aplicarla para eliminar la coma ante **ni**.

4) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción **y**, que coordina los dos conjuntos oracionales. Veamos ambas versiones:

Yo termino un proyecto y me divierto un poco, toco música, voy a ver competiciones deportivas **y** me lanzo a lo siguiente.

Yo termino un proyecto y me divierto un poco, toco música, voy a ver competiciones deportivas[;] **y** me lanzo a lo siguiente.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352). Además, creemos que, en este texto, el punto y coma refleja, mejor que la simple coma, la pausa que debe hacerse ante la conjunción **y**.

En cuanto a la enumeración, podríamos representarla esquemáticamente de esta forma:

Yo termino un proyecto y me divierto un poco, toco música,
voy a ver competiciones deportivas[;]
y me lanzo a lo siguiente.

Otra posibilidad de puntuación:

Yo termino un proyecto y me divierto un poco, toco música,
voy a ver competiciones deportivas...[;]
y me lanzo a lo siguiente.

5) Eliminamos la coma posterior a *y*, pues no sigue ningún inciso. En cualquier caso, no se haría pausa tras *y* (palabra prosódicamente átona), que hay que pronunciar unida a la próxima o próximas palabras que tengan acento prosódico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y*, **no** quiero compararme, pero cuando Dostoyevski escribía estoy seguro de que no leía lo que se decía sobre él.

Y no quiero compararme, pero, cuando Dostoyevski escribía[,] estoy seguro de que no leía lo que se decía sobre él.

Según la norma, “debe escribirse coma [...] detrás de cualquiera de estas conjunciones [*y, e, ni, o, u*] si inmediatamente [...] después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado” (*Ortografía...* 2010: 324). De lo contrario, es un error puntuar: En nuestro caso, sigue el adverbio *no* + el verbo (no inciso); si suprimimos el presunto inciso, la oración resultante no es aceptable, sino agramatical:

“**Y*** **pero**, cuando Dostoyevski escribía...”.

6) Proponemos puntuar la construcción temporal en posición medial. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y*, no quiero compararme, pero cuando Dostoyevski escribía estoy seguro de que no leía lo que se decía sobre él.

Y no quiero compararme, pero[,] **cuando Dostoyevski escribía**[,] estoy seguro de que no leía lo que se decía sobre él.

Según la normativa, “como regla general se recomiendan mantener las comas que delimitan la subordinada incrustada”. Sin embargo, no se recomienda aislarla “en enunciados breves [o contextos breves], como *Piense que mientras esté en la autopista está seguro*” (*Ortografía...* 2010: 341 y 342). No es nuestro caso, pues la oración se prolonga suficientemente tanto antes del inciso como después de él.

7) Proponemos puntuar la conjunción **y** que coordina los dos enunciados en su conjunto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y, no quiero compararme, pero cuando Dostoyevski escribía estoy seguro de que no leía lo que se decía sobre él **y** pensaba “la próxima vez tengo que hacerlo más gracioso”.

Y no quiero compararme, pero, cuando Dostoyevski escribía, estoy seguro de que no leía lo que se decía sobre él[,] **y** pensaba: “La próxima vez, tengo que hacerlo más gracioso”.

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [**y**, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía*... 2010: 324). Obsérvese, además, la presencia de un segundo verbo en pretérito imperfecto situado entre los dos coordinados:

... estoy seguro de que **no leía** lo que se decía sobre él[,] **y pensaba**: “La próxima vez, tengo que hacerlo más gracioso”.

8) Sustituimos, por dos puntos, la coma posterior al verbo *pensar*, e iniciamos el estilo directo con mayúscula y comillas. Veamos ambas versiones:

Y, no quiero compararme, pero cuando Dostoyevski escribía estoy seguro de que no leía lo que se decía sobre él y **pensaba** “la próxima vez tengo que hacerlo más gracioso”.

Y no quiero compararme, pero, cuando Dostoyevski escribía, estoy seguro de que no leía lo que se decía sobre él, y **pensaba[:]** “La próxima vez, tengo que hacerlo más gracioso”.

Según la normativa, cuando el “verbo introductor del discurso directo [*decir, manifestar, opinar, pensar, preguntar*, etc.] precede a las palabras reproducidas, tras él deben escribirse dos puntos” (*Ortografía...* 2010: 360). Además, se escribe mayúscula “tras los dos puntos que anuncian la reproducción de una cita o de palabras textuales”. Ejemplo: *El senador afirmó: “No defraudamos a los electores”* (*Ortografía...* 2010: 453).

9) Proponemos puntuar *la próxima vez*, construcción temporal en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y pensaba “la próxima vez tengo que hacerlo más gracioso”.

Y pensaba: “**La próxima vez**[,] tengo que hacerlo más gracioso”.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (Ortografía... 2010: 316).

Sin embargo, en nuestro texto, al complemento de tiempo le sigue el verbo, no el sujeto de la oración (como en el ejemplo que da la norma). La presencia del sujeto (factor contextual) lo consideramos decisivo para puntuar los complementos antepuestos, aunque la normativa no lo menciona.

10.1) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan la oración independiente incrustada. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si eres un misántropo, yo lo soy, la gente no puede decepcionarte.

Si eres un misántropo —**yo lo soy**—, la gente no puede decepcionarte.

Según la normativa, “las unidades lingüísticas que aíslan [las rayas] no son una parte central del mensaje, sino que constituyen un discurso secundario que se inserta en el discurso principal para introducir información complementaria: “El segundo festival de música mexicana es —**¡cómo ponerlo en duda!**— el acontecimiento musical más importante del años” (*Ortografía...* 2010: 373).

10.2) Añadimos la coma de cierre de la oración condicional después de la raya del inciso que le sigue. Reproducimos ambas versiones:

Si eres un misántropo, yo lo soy, la gente no puede decepcionarte.

Si eres un misántropo —yo lo soy—[,] la gente no puede decepcionarte.

La coma de cierre de la construcción condicional debe escribirse después de la raya de cierre del inciso, como en este ejemplo: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo? (Ortografía... 2010: 348-349).*

Obsérvese cómo se va ampliando la oración y sus correspondientes exigencias de puntuación:

Si eres un misántropo[,] la gente no puede decepcionarte.

Si eres un misántropo —yo lo soy—[,] la gente no puede decepcionarte.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Hice mi primera película en 1967 y nunca he vuelto a ver ni esa ni ninguna, no leo las críticas, ni las entrevistas. Todo eso está lejos de mi vida. Yo termino un proyecto y me divierto un poco, toco música, voy a ver competiciones deportivas y me lanzo a lo siguiente. Y*, no quiero compararme, pero cuando Dostoyevski escribía estoy seguro de que no leía lo que se decía sobre él y pensaba “la próxima vez tengo que hacerlo más gracioso”. Si eres un misántropo, yo lo soy, la gente no puede decepcionarte.

Hice mi primera película en 1967, y nunca he vuelto a ver ni esa ni ninguna; no leo las críticas ni las entrevistas. Todo eso está lejos de mi vida. Yo termino un proyecto y me divierto un poco, toco música, voy a ver competiciones deportivas; y me lanzo a lo siguiente. Y no quiero compararme, pero, cuando Dostoyevski escribía, estoy seguro de que no leía lo que se decía sobre él, y pensaba: “La próxima vez, tengo que hacerlo más gracioso”. Si eres un misántropo —yo lo soy—, la gente no puede decepcionarte.

